

# Abiertos todo el año, también en invierno

Texto: Santiago Gracián Portolés

Buena parte de los refugios y albergues de montaña guardados de Aragón permanecen abiertos todo el año, también en temporada invernal. Los servicios que ofrecen, en materia de seguridad (información del estado de las rutas y la montaña, asistencia...), de apoyo logístico y de alojamiento suponen todo un lujo para el amante de la montaña invernal. La Federación Aragonesa de Montañismo dispone de una amplia red de instalaciones deportivas de montaña, a la que se suman otros albergues y refugios de distinta titularidad, ubicados en su mayor parte en el Pirineo y el Prepirineo oscense pero también en algunos puntos de Zaragoza y Teruel. Los guardas de los refugios son auténticos profesionales de la montaña que están esperándonos para facilitar y asegurar nuestro disfrute de la montaña invernal.



Refugio de Góriz, en Ordesa. Foto Sara Tejada



## La seguridad, lo primero

La consulta de las previsiones meteorológicas y de los boletines de información sobre aludes son otros requisitos imprescindibles en ese proceso previo a la salida que es la planificación de la actividad. En materia de seguridad, más importante todavía si cabe en la montaña invernal, en los últimos años se ha sumado una nueva fuente de información, la cartografía o **herramienta ATES** (Escala de Clasificación de Terreno de Aludes). Se trata de sistema que clasifica el terreno en función de su grado de exposición a los aludes en tres categorías: terreno simple, terreno exigente y terreno complejo. Durante la planificación de la actividad: cruzando la clasificación ATES de la ruta a realizar con el **Boletín de Peligro de Aludes** del día de la actividad en el cuadro Planificador de Ruta, obtendremos una de estas tres situaciones posibles: «precaución», «precaución extra» o «no se recomienda» la actividad.

El uso de esta herramienta posibilita así una mejor toma de decisiones al montañero invernal. En el Pirineo aragonés contábamos ya con cartografía ATES del macizo del Aneto, Infiernos y Balaitús, Posets – Perdiguero y Bisaurín - Valle del Aragón -Portalet, a las que se ha sumado recientemente la del macizo de Monte Perdido – Ordesa.

Cap de Llauset, el refugio de más reciente construcción, en el valle de Barrabés. Foto Guardas de Cap de Llauset

Página siguiente, estampa invernal del refugio Ángel Orús, en el valle de Erise. Foto Fernando Garcés

A la incontestable belleza de los paisajes nevados, la montaña invernal suma la posibilidad de practicar deportes y actividades de temporada como el esquí de travesía o el esquí nórdico, las raquetas de nieve, la escalada en hielo... Además de las estaciones invernales de esquí alpino y esquí nórdico, dotadas de infraestructuras propias, los albergues y refugios de montaña guardados de Aragón amplían enormemente las posibilidades de disfrutar de la montaña en invierno, tanto en el Pirineo como en la sierra turolense de Gúdar-Javalambre.

Antes de planificar nuestra salida, hay que contactar con el refugio en el que pensemos recalar y/o pernoctar, para confirmar la disponibilidad de espacio y de servicios disponibles, hacer nuestra reserva, informarnos del estado de las rutas de acceso y de la montaña en el lugar o el recorrido que pensemos realizar. **LOS GUARDAS** conocen la montaña como nadie y están in situ, las 24 horas del día, evaluando las condiciones del entorno, por ello serán nuestros mejores informadores y aliados.



